



El artículo de la semana

Trigo y cizaña

El evangelio de hoy (Mateo 13,24-43) nos propone tres de las parábolas del “Reino de los cielos”: la del trigo y la cizaña, la del grano de mostaza y la de la levadura. Las tres comienzan con las mismas palabras: “*El reino de los cielos se parece...*”. La más difícil de interpretar, según parece, era la de la cizaña, porque los discípulos le pidieron a Jesús que les aclarase el sentido de la misma. Y Jesús lo hace.

Cuando Jesús expone estas parábolas “del Reino”, en realidad nos presenta la realidad de “su Reino”, de “su mundo”. Nos presenta “su mundo” frente a “este mundo”. Y la parábola de la cizaña nos desvela la relación entre estos “mundos”, entre “el reino de la tierra” y el “Reino de los cielos”. El Hijo del hombre siembra la buena semilla, la semilla del Reino de los cielos, en el campo de “este mundo”. El Maligno siembra la cizaña (la mala hierba) en el mismo campo. Ambas crecen en el mismo campo “hasta la siega”. Su destino final es dispar: el buen trigo irá al granero de Dios, la cizaña será previamente arrancada para ser quemada. El mensaje está claro: mientras estamos en este mundo coexistimos, y crecemos, en el mismo campo, el trigo y la cizaña, los “*ciudadanos del Reino*” y “*los partidarios del Maligno*”. La cizaña tratará de hacerse con el campo tratando de ahogar al trigo. El trigo deberá mantenerse firme y crecer hasta el momento de la siega. El Reino de los cielos se va haciendo en el campo de este mundo. Lo mismo que el Hijo de Dios se encarnó y realizó su Misión en este mundo, así también los ciudadanos del Reino, que por naturaleza estamos encarnados en este mundo, debemos desarrollar, hacer crecer el Reino en este mundo, hasta el momento de la cosecha. Sin dejarlos ahogar por la cizaña.

Y, para que no nos asustemos ante nuestra pequeñez frente a la tarea de la construcción del Reino, Jesús nos propone las dos parábolas: del grano de mostaza y de la levadura. No os preocupéis, parece decirnos, mirad el grano de mostaza, esa semilla diminuta. Parece poquita cosa, ¿verdad? Mirad, mirad en qué se ha convertido: un hermoso arbusto. Y ¿qué me decís de la levadura? Parece una porción de masa como el resto, pero ¡qué va! Ved el resultado cuando se la mezcla con el resto de la masa. Pues, **así es el Reino de los cielos**. Vosotros no os preocupéis. Acogedme, recibidme...y dejadme hacer el resto. Porque yo me encargo de todo.

Yo soy el “vigor” de la semilla y la “fuerza transformadora” de la levadura. Y, tened paciencia. Hasta el tiempo de la cosecha.

A. O.

C/ Cándido Vicente, 5
28230 Las Rozas (Madrid)
Tlfno.: 91 637 75 84
sanmiguelrozas@gmail.com
www.archimadrid.es/sanmiguelrozas

La voz de la parroquia

San Miguel

Arcángel

Esta semana

la Iglesia celebra!!!



nº866

17/2011

Año XVI



SANTA BRÍGIDA DE SUECIA, patrona de Europa

el sábado 23

Santa Brígida, religiosa, nacida en Suecia el año 1303, contrajo matrimonio con el noble Ulfo, de quien tuvo ocho hijos, a todos los cuales educó piadosamente, consiguiendo al mismo tiempo con sus consejos y con su ejemplo que su esposo llevase una vida de piedad. Ingresó en la tercera Orden de San Francisco y al morir su marido, comenzó una vida de mayor ascesismo sin dejar de vivir en el mundo. Fundó la Orden religiosa del Santísimo Salvador y se trasladó a Roma, donde fue para todos un ejemplo insigne de virtud. Empezó varias peregrinaciones como acto de penitencia y escribió muchas obras en las que narra sus experiencias místicas y habla de la necesidad de reforma, tanto de la cabeza como de los miembros de la Iglesia. Murió en el año 1373.



Funerales

Lunes 18 20:00, Funeral por Francisca M^{ra} Gallego Segovia
Miércoles 20 20:00, 1^{er} Aniversario de Pamen Gómez García

Palabra de Dios

Verbum Dei

Primera lectura

Lectura del libro de la Sabiduría.
12, 13. 16-19.

No hay más Dios que tú, que cuidas de todo, para demostrar que no juzgas injustamente. Tu poder es el principio de la justicia, y tu soberanía universal te hace perdonar a todos. Tú demuestras tu fuerza a los que dudan de tu poder total, y reprimes la audacia de los que no lo conocen. Tú, poderoso soberano, juzgas con moderación y nos gobiernas con gran indulgencia, porque puedes hacer cuanto quieres. Obrando así, enseñaste a tu pueblo que el justo debe ser humano, y diste a tus hijos la dulce esperanza de que, en el pecado, das lugar al arrepentimiento.

Palabra de Dios

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Mateo.
13, 24-43.

En aquel tiempo, Jesús propuso esta parábola a la gente: -El Reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero, mientras la gente dormía, un enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga apareció también la cizaña. Entonces fueron los criados a decirle al amo: -Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña? Él les dijo: -Un enemigo lo ha hecho.

Los criados le preguntaron: -¿Quieres que vayamos a arrancarla? Pero él les respondió: -No, que, al arrancar la cizaña, podríais arrancar también el trigo. Dejados crecer juntos hasta la siega y, cuando llegue la siega, diré a los segadores: Arrancad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo almacenadlo en mi granero.

Les propuso esta otra parábola: -El reino de los cielos se parece a un grano de mostaza que uno siembra en su huerta; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas; se hace un arbusto más alto que las hortalizas, y vienen los pájaros a anidar en sus ramas.

Les dijo otra parábola: -El reino de los cielos se parece a la levadura; una mujer la amasa con tres medidas de harina, y basta para que todo fermente. Jesús expuso todo esto a la gente en parábolas y sin parábolas no les exponía nada. Así se cumplió el oráculo del profeta: «Abriré mi boca diciendo parábolas; anunciaré lo secreto desde la fundación del mundo.» Luego dejó a la gente y se fue a casa. Los discípulos se le acercaron a decirle: -Acláranos la parábola de la cizaña en el campo.

Él les contestó: -El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del Reino; la cizaña son los partidarios del Maligno; el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el fin del tiempo, y los segadores los ángeles. Lo mismo que se arranca la cizaña y se quema, así será al fin del tiempo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles, y arrancarán de su reino a todos los corruptores y malvados y los arrojarán al horno encendido; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga.

Palabra del Señor

Salmo responsorial.

Sal 85, 5-6. 9-10. 15-16a.

Tú, Señor, eres bueno y clemente.



año XXVI número 866/7/2016 Domingo XVI del Tiempo Ordinario

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos. 8, 26-27.

Hermanos: El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables. El que escudriña los corazones sabe cuál es el deseo del Espíritu, y que su intercepción por los santos es según Dios.

Palabra de Dios

Santoral

Lun. 18 Stos. Ciríaco y Paula
Mar. 19 Santa Aurea
Mié. 20 San Apolinar
Jue. 21 San Lorenzo de Brindis
Vie. 22 Santa María Magdalena
Sáb. 23 Santa Brígida

Lecturas de la semana

Éx 14,5-18 / Sal Éx 15,1-6 / Mt 38-42
Éx 14,21-15,1 / Sal 15,8-12 / Mt 12,46-50
Éx 16,1-5-9-15 / Sal 77 / Mt 13,1-9
Éx 19,1-2-9-11,16-20 / Sal Dn 3,52-56 / Mt 13,10-17
Éx 20,1-17 / Sal 18 / Jn 20,1,11-18
Éx Gé 2,19-20 / Sal 33 / Jn 15,1-8

Lun. 18
Mar. 19
Mié. 20
Jue. 21
Vie. 22
Sáb. 23

Parroquia de San Miguel Arcángel

Párroco: D. Jesús González Alemany;
Vicarios parroquiales:
D. Jesús M^o Silva Castignani y
D. Ramón Díaz-Guardamino;
Adscritos: D. Pedro Gil Garbisu y
D. Mariano Vázquez Palencia.